

arte[®] aldia

INTERNATIONAL

International Magazine of Contemporary Latin American Art

Since 1980 • English - Spanish • \$10-

129

NICOLA COSTANTINO

BETSABEÉ ROMERO
LUIZ HERMANO
CARLOS BETANCOURT
JAVIER SILVA-MEINEL

ROSA DE LA CRUZ'S NEW ART SPACE
ARTE X ARTE FOUNDATION

REVIEWS & NEWS



Reviews

Graciela Iturbide's oeuvre also posed a reflection on the relationships between culture and nature, an issue that could also be observed in *El jardín botánico* (The Botanical Garden), where the feelings of vulnerability and absence were continually present. It included photographs not only from her native Mexico but also from her travels in India, portraying the garden as a new form of the screw in the elaboration of nature.

Perhaps one of the most symbolic sections in the exhibit was *El baño de Frida* (Frida's Bathroom) – which closed the tour – and which was the result of a commission she received to photograph one of the bathrooms in Frida Kahlo's home-museum, in Coyoacán, a neighborhood in the center of Mexico's Federal District. The experience implied the rupture of a taboo and an interaction with the devotion aroused by the figure of the famous artist and with the space, closed until that date on Diego Rivera's orders. Graciela Iturbide rendered a dialogue with Kahlo's memory through the re-interpretation of her personal objects, and in some cases, with a merely documentary aim, as if the execution of this commission had the intrinsic strength of an action or a performance.



Die Reunion / La Reunion, 2009.
Charcoal, 15.7 x 15.7 x 11.8 in.
Cárbón de madera, 40 x 40 x 30 cm.
Courtesy / Cortesía: JTM

made the most of the topological features of the exhibition space, in which he installed paintings, drawings and sculptures with the aim of redefining the gallery space and thus emphasize the theatricality of the place where Molire lived and died. The figures and narratives that populated the paintings featured in this "reunion" posed an invitation to a ghostly –and real? – journey, as if this had been a habitat in which the characters and objects comprised a new hybrid syntagma, with a concatenation of straight and curved lines, diluted like "bare landscapes" resulting in a radical absence of any kind of foreseeable allusions. Without an apparent narrative thread, while allowing a glimpse of disturbing ambiguity, there emerged from the wall a young girl abandoning an island – fleeing? – or simply leaving? – a group of young people merging into the deep forest, or an enigmatic triptych in which the intricate graphic signs barely allowed the viewer to perceive a representation of inanimate nature.

The artist's personal way of rendering color through a store-washed effect – it is worth recalling Grondona's use of bleach – of composing the shapes and forms and organizing them on the canvas, revealed a particular manifestation that is initially spontaneous, a part of an instinctive play, which later gives way to a sense of aesthetics. In the artistic criterion that ends up controlling the whole process to render an exquisite work, with techniques that include a subtle outlining and scaled self-referential gestures. This collection of canvases allowed the viewer to verify that the history of painting is present in the artist's memory, and that his work is a quest to establish strong bonds with it, a work

vive en la estructura de los sistemas.

La preferencia desde finales de la década de los sesenta por los objetos, paisajes y los ambientes evocativos es el hilo argumental de la sección *Paisajes* y objetos donde se exhiben los fotografías realizadas en México, India y Ecuador Unidos y que opera como protagonista a la experiencia de la artista con el espacio. La obra de Graciela Iturbide también reflexiona sobre las relaciones entre cultura y naturaleza, algo que puede observarse en *El jardín botánico*, donde los sentimientos de vulnerabilidad y ausencia están continuamente presentes. Fotografías no sólo de su México natal, sino también de sus viajes por la India, que reflejan el jardín como una nueva vuelta de tuerca en la elaboración de la naturaleza.

Quizá uno de los apartados más simbólicos de la muestra es *El baño de Frida*, que cierra el recorrido, resultado de un encargo que recibió para fotografiar uno de los cuartos de baño de la casa-museo de Frida Kahlo, en la localidad mexicana de Coyoacán. La experiencia supone la ruptura de un tabú y la interacción con la devoción hacia la figura de la ídolo artista y el espacio, cerrado hasta esa fecha por orden de Diego Rivera. Graciela Iturbide plantea un diálogo con la memoria de Kahlo a través de la reimpresión de sus objetos personales y, en algunos casos, con el objetivo meramente documental, como si la ejecución del encargo tuviera la suficiente carga lúdica de una acción o performance.

Alonso de Benito Frassinetti

Vicente Grondona

JTM
Paris

La experiencia de visitar la primera exposición personal en París de Vicente Grondona (Buenos Aires, 1977), denominada "La Reunión", es verdaderamente catártica. El artista sacó el máximo de provecho a las cualidades topológicas del recinto expositivo en el que instala pinturas, dibujos y esculturas, con el propósito de redefinir el espacio de la galería y reinventar así la centralidad del sitio donde vivió y nació Molire.

Las figuras y narraciones que pueblan las pinturas presentes en esta "reunión" invitan a un viaje fantasmagórico –¿y real?–, como si se tratase de un hábitat donde los personajes y los objetos forman un nuevo sincretismo híbrido, con un encabalgamiento de líneas rectas y curvilíneas dibujadas como "paisajes desuados" que poseen un desajuste métrico de todo tipo de alusiones previsible. Sin narración aparente, aunque dejando conveer una ambigüedad que perturba, surgen del muro una joven que abandona una isla – ¿fugando o simplemente partiendo...? –, un grupo de jóvenes que se funden en el espejo bosque, o un enigmático triptico donde el intrincado grafismo dejó apenas percibir una naturaleza seca.

La personal manera de expresar el color, efecto *store-washed* – cabe recordar la utilización de la lavandina que hace Grondona – de componer las formas y la organización de las líneas en el lienzo, nos hablan de una particular manifestación que al principio es espontánea; es parte del juego lúdico, pero que luego dejó aparecer el sentido estético, el criterio artístico que termina controlando el conjunto para darnos una obra exquisita, con técnicas de un sutil delicado y cuidadosos gestos autorreferenciales. Un conjunto de lienzos que permiten verificar que la historia de la pintura está presente en la memoria del artista y que su obra es una búsqueda por establecer profundos vínculos con ella. Un trabajo que posee una reflexión e íntimo conexión con esa historia.

Las esculturas, obras individuales, aparecen simplemente en conjunto, reunidas por Grondona. Un trabajo escultórico donde

that has a refined and intimate connection with that history. The sculptures – individual works – appeared simply as an ensemble, gathered together by Gronsdota. This sculptural work revealed a double process of action on the materials and the messages he decided to encode. On the one hand, he created an oeuvre that revealed the assuredness in the line work and the lightness of gesture he must assume when faced with the fragility of charcoal. These sculptures were inspired by tension and rest, lights and shadows, volatility and heaviness, all the facets of a humanity that submits to immobility and suffering. His were busts and sculptures that seemed to be objects with which the viewer could identify him/herself and find familiar: a sorcerer sticking out her tongue, a couple kissing, and a bookcase. An ensemble of books, inkpots and brushes exhibiting an extraordinary balance, a perfect reunion of the forms, the materials, and the message pursued by the whole. It was here that the strength and the ephemerality of his work resided: undeniably, in the relationship between charcoal and the artist, which lends a true contemporaneous quality to his sculptures. Reduced to a single mineral block, it plays with the image freed from its references. Thus, the spectator was trapped in the timelessness of the scenes and the concepts, where the language of silence spoke, and the functionality of the works was gradually and slowly perceived. The true space of silence, the one that the work itself creates, a feeling of isolation, as if this singular link, outside of the temporal dimension, the true story going on between the viewer and work was the only thing in the world. First came the initial reaction of acceptance or rejection, and then the transfixion that infuses new life, however much we resist it.

se pone de manifiesto un doble proceso de acción sobre los materiales y los mensajes que decide codificar. Por un lado, crea una obra que demuestra la seguridad del trazo y la ligereza del gesto que debe asumir frente a la fragilidad del carbón vegetal. Modelados que surgen de tensiones y reposos, de volutas y luces, de volubilidad y pesadez: todas las facetas de una humanidad somisa a la inmovilidad y el sufrimiento. Bustos y esculturas que parecen objetos con los que el espectador se puede identificar y que le son familiares: una bruja sacando la lengua, una pareja besándose y una librería. Conjuntos de libros, tinteros y pinceles que muestran un extraordinario equilibrio, una reunión perfecta entre la forma, el material y el mensaje buscado en el conjunto. Allí reside la fuerza y la eternidad de su obra. Sin duda, es esa relación entre el carbón y el artista, que da una verdadera contemporaneidad a la escultura. Reducido a un solo bloque mineral, juega con la imagen liberada de sus referencias.

Así, el espectador queda atrapado entre la intemporalidad de las escenas y los conceptos, donde habla el lenguaje del silencio y la contemporaneidad se siente percibir lentamente. El verdadero espacio del silencio, el que crea la obra misma, un sentimiento de aislamiento, como si no existiera otra cosa en el mundo que esa única singular, fuera de tiempo, la verdadera historia entre el espectador y la obra. Primero llega el golpe de aceptación o rechazo y luego la transfixión que infunde siempre una respiración.

Patricia Ariza Barrios

UNESCO Collection

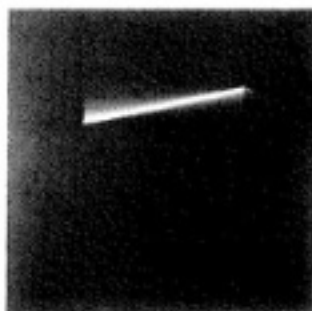
Château de Chenonceau Loire Valley

The historical and prestigious 16th Century Chenonceau Castle – emblematic monument of the French architectural heritage – hosted in its majestic gallery a part of UNESCO's art collection. An artistic patrimony comprised of more than 500 works from five continents, it commemorated this year the 50th anniversary of its creation. The fruit of donations and acquisitions, and practically unknown to the public at large, it could be admired at this venue of excellence. A genuine privilege, taking into account that this was the first time that the paintings exhibited left the walls of this symbolic institution.

Entitled "UNESCO on show at Chenonceau", the exhibit featured a selection of thirty-three works. Of very different origin and facture, the ensemble did not create any real discrepancies; on the contrary, each work was in tune with the rest, delighting visitors. Tania Fernández de Toledo, exhibition curator and the person responsible for UNESCO's art department, and Laure Menier, in charge of the conservation of the chateau, privileged the presentation of tapestries, which afforded a chance to catch a glimpse of the interplay between the stunning Aubusson tapestries, which are a part of the history of Chenonceau, and those from the UNESCO Collection, dating from the 20th century. Thus, *Les signes de Cadmus*, by the Lebanese artist El Rajess, an admirer of Jean Luceat, a master of 20th-century tapestry making represented by *La noir de soleil*, and the monumental-scale work of the Swiss-born Le Corbusier – all of these works executed in accordance with the strict tradition of Aubusson – harmoniously shared the space with the exuberant tapestry by Magdalena Abakanowicz (Poland), who revolutionized tapestry-making techniques in the 1960s. Completely detached from the Aubusson School, she utilizes different materials and textures – wool, vegetable fibers – thus offering a three-dimensional vision and producing a change in tapestry art.

El histórico y prestigioso castillo de Chenonceau – siglo XVI – monumento emblemático del patrimonio arquitectónico francés, recibe en su majestuosa galería una parte de la colección de obras de arte de la UNESCO. Patrimonio aménico constituido por más de 500 obras provenientes de cinco continentes, conmemora este año el quincuagésimo aniversario de su creación. Fruto de donaciones y adquisiciones y prácticamente desconocido por el gran público, puede ser admirado en este sitio de excelencia. Un auténtico privilegio, cuando se está al tanto de que es la primera vez que estas obras se separan de los muros de esta simbólica institución.

Denominada "L'Unesco s'expose à Chenonceau", la muestra presenta una selección de treinta y tres obras. De origen y factura muy diferentes, el conjunto no crea verdaderas discrepancias, al contrario, cada obra se expresa en armonía con las demás, para disfrute del visitante. Tania Fernández de Toledo, encargada de la exposición y responsable del departamento de obras de arte de la UNESCO, junto a Laure Menier, conservadora del castillo, privilegió la presentación de tapices, lo que brinda la oportunidad de vislumbrar el juego de correspondencia que se produce entre los extraordinarios tapices de



Arg Briat, "Agon 12" Acrylic on canvas
58.5 x 58.5 cm, Auction since 2010
150 x 150 cm.
Courtesy / Centre UNESCO / R. Tajd